

EL DIARIO MURCIANO

UNA PESETA AL MES.

PERIÓDICO PARA TODOS.

REDACCIÓN: VICTORIO, 53.

LA HARINA MALTEADA VIAL

AUTODIGESTIVA

es la única que se digiere por sí sola

ALIMENTO
DE LOS
NIÑOS

Recomendada para los

NIÑOS ANTES Y DESPUÉS DEL DESTETE.

durante la dentición y el crecimiento, como el alimento más agradable y fortificante. Se prescribe también a los estómagos delicados y a todas las personas que digieren difícilmente.

PARIS, 8, Rue Vivienne,
Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

AL DIA

COMO ESTA OCURRIENDO

Pueden nuestros gobernantes seguir engolfados en planear proyectos, mientras el país se acerca mas y mas cada día a los umbrales del hambre.

Por los datos que venimos publicando, habrán visto los lectores la firmeza que domina en los precios de los cereales, manteniendo constante la tendencia al alza, sin que se hagan zozobrar gran cosa los temporales que se han presentado en algunas provincias, quizá por no ser su abundancia muy tranquilizadora, ó por que se aprecie en gran parte tardía la oportunidad de las lluvias, ó acaso porque haya causas más hondas, que las eventualidades de la cosecha, que influyan en la crisis que atravesamos.

Ya hemos visto que no ha producido efecto en los precios del trigo la supresión del impuesto de consumos, contenida en la ley de alcoholes, pero si ha conseguido llevar la alarma a todos los municipios por los perjuicios que les irroga y ser la preocupación de nuestros gobernantes que no saben como solucionar el conflicto acarreado por la indicada ley.

Urge, pues, que el Gobierno se dedique de lleno al estudio del problema complejo del hambre, cuya solución es de interés tan vital para el país, que la demora y negligencia en buscarla es una amenaza constante al orden social, por ser un atentado al derecho a la vida que tienen los que trabajan y no pueden oponer contra la adversidad de los tiempos, más elemento de defensa que el producto de su trabajo, el cual lejos de aumentar, vemos que disminuye de día en día.

Urge, repetimos, que los directores de la cosa pública que cuen-

tan con los medios y resortes de que dispone la nación, pongan en práctica los unos y manejando con decisión y habilidad los otros, es seguro que habrá de conducirlos a la solución del conflicto que tan lamentables sucesos está produciendo en las provincias andaluzas.

El hambre en Jerez, ese fantasma que se alza gigante amenazador, viene a demostrar a la célebre potencia de ministros, que en el periodo de gestación tiene el abaratamiento de las subsistencias, que no se adelanta nada entreteniéndose en discusiones estériles, que a ningún fin práctico conducen, que es indispensable proteger las fuentes de riqueza de la patria, haciendo que esos ahogos que se disentan en varias regiones de la península desaparezcan, y no permitir que el pan continúe en las nubes, ni los artículos de primera necesidad se vendan a precios imposibles, pues de permitirlo es dar lugar a que el país obrero se muera de hambre:

Como está ocurriendo.

AMORES CUARESMALES

¿Conoceis los amores cuaresmales? Son unos amores mansos tranquilos, a voces humildes, como las violetas que al mismo tiempo crecen junto a los arroyos. Como ellas tienen su armonía y, al pasar, dejan siempre una estela de poesía.

Para estas muchachas pálidas, que viven en poblaciones tristes; para estas muchachas que pasan los días del invierno tras los cristales del balcón ó la ventana haciendo finas labores ó contemplando la calleja desierta, tiene la cuaresma indefinibles encantos.

Al anochecer, la campana tañe pausada, lenta; la Iglesia se abre silenciosa, con sus alteres velados,

cubiertos por el paño morado, del color de la túnica del Nazareno y las muchachas pálidas, ensañadas, sencillamente tocadas, van a hacer la novena ó a oír el sermón. Son piadosas y en la piedad encuentran discreto y honesto esparcimiento.

Pero estas novenas también tienen devotos. Junto a los altares, entre las columnas están ellos que van por ellas. Y entre melodias de órgano y oleadas de incienso, entre Padre-nuestros y Ave-Marias, arrullados por la plática ó el sermón, nacen y crecen estos amores sencillos, mansos, perfumados, como las violetas de las lindeas y de los arroyos.

¿Quién hojeando el libro de sus recuerdos, no encuentra entre sus amores un amor cuaresma? Cuando pasan, la figura femenina que les anima, queda en nosotros como la imagen de un sueño rodeada de idealidad. Tiene más fuerza evocadora el relumbre de unos ojos negros ó la melancolía de unos ojos azules en la penumbra de una iglesia sombría, que la mirada ardiente a plena luz y en despejados ambientes.

Esas dulcedumbres quedan en lo más hondo del espíritu y, al recordarlas, producen dolores que punzan y al mismo tiempo halagan. Un trozo de música sentido por nosotros en un momento dado; una página leída en circunstancias felices ó adversas, despiertan, al repasarla, sentimientos adormecidos. Y casi siempre en la música y en la página, felizmente recordadas, juega el nombre de una mujer.

Cuando, despues de mucho tiempo, hojeamos un libro y aparece una flor marchita y aplastada nos embarga ese dulce sentimiento. Lo mismo sucede con los amores cuaresmales, pero, la flor aquella perdió ya su perfume, y estos siempre lo conservan.

Y es una lástima que siendo tan hermosos pasen y se alejen, como pasan hasta perderse, la primavera del tiempo y la primavera de la vida.

G. Garcia-Valiente.

LAS HERMANITAS DE LOS POBRES

—0—

En el domingo próximo pasado en que se celebró la fiesta de San José, invitados por un cariñoso amigo, asistimos a la solemne función que en honor del Santo Patriarca, Patrón del Asilo, celebró aquella santa comunidad.

Nuestra satisfacción fué inmensa al penetrar en aquel lugar donde

por todas partes se respira un ambiente perfumado del bien obrar, puestos los ojos en quien con sus saludables enseñanzas mostró el camino.

Al contemplar tanta limpieza y aseo en todo, no pudimos menos de pensar exclamando: ¡Cuánta virtud! ¡Cuánto amor al prójimo necesitado, por sus años y privaciones del auxilio de los demás! ¡Cuánta caridad!

En efecto, aquellas incansables y santas mujeres que no descansan ni por un momento para procurar el bien a sus ancianos, se multiplicaban por todas partes para que nada faltase; para que aquellos seres a su cuidado por amor de Dios, vistiesen sus mejores galas, si puede llamarse esto a ropas usadas, esmeradamente curiosas; y apareciesen limpios en el cuerpo, como limpios en sus almas, lo estaban desde muy de mañana en que con edificante devoción habían recibido el manjar de los cielos que les conforta, socorre y oída diariamente de su existencia.

Eran las diez próximamente de la mañana, cuando vimos penetrar en la grandiosa capilla de la casa, costada por un amigo fatimo de los pobres, el Sr. D. Matias de Yeste y Gimenez, que Dios le haya premiado su buena obra, a todos los ancianos de ambos sexos, colocándose los hombres a la derecha del presbiterio y a la izquierda las mujeres, todos llenos de gran compostura y devoción, seguidos de la comunidad de Hermanitas con la Buena Madre ó Superiora.

Dió principio el acto, manifestando a S. D. M. y despues continuó la santa misa que ofició el Sr. D. Mariano Franco Diaz, asistido de los cologiales del de San José de esta ciudad, D. Guillermo Asensio Gimenez, diácono y D. Joaquín Carrión Valverde, subdiácono. Las Hermanitas oficiaban la misa; desde las primeras notas que escuchamos, presuimos que aquel canto, a voces solas, pues les está prohibido por sus estatutos el acompañamiento de órgano ni otro instrumento, había de ejecutar a la perfección los cantos sagrados.

No fuimos defraudados en nuestra presencia, pues ejecutaron a voces solas con gran afinación y ante la partitura de la misa escrita por el celebrado maestro, Mr. Du Mont, la que girando sobre motivos del canto llano hace un conjunto tal de armonía que no cansa oír aquellas notas llenas de unción.

Al entonar el Gloria, tal fué el efecto que sentimos, que no pudimos por menos de exclamar: «A San José, en esta mañana, le están obsequiando los propios Angeles» y en efecto ángeles son en la tierra los que entonaban aquellos cánticos.

Despues de esta solemnísimá función, siguieron los preparativos para la comida, que debido a la magnifi-

